

# *Riqueza mobiliaria y promoción política; los Mamili de Tritium Magallum*

URBANO ESPINOSA

Mediante el presente trabajo damos a conocer la familia de los Mamili, originarios de Tritium Magallum (Tricio, La Rioja)<sup>1</sup>, alguno de los cuales alcanzó relieve entre las élites hispanas de la provincia Citerior. Recopilaremos los documentos disponibles, determinaremos la sucesión generacional de los individuos conocidos e indagaremos sobre la interacción riqueza/elevación social, como premisa de su promoción política.

Para el empeño recurriremos por igual a los datos de las inscripciones y a los que pueda aportar la arqueología a través de la epigrafía menor transmitida en el *instrumentum domesticum*. Pretendemos, pese a la modestia de este estudio, mostrar las posibilidades de nuevas y más matizadas visiones de las cosas que se abren al conjuntar ambas fuentes de información. Se trata de seguir la fértil estela de un método ya ensayado a gran escala con resultados muy positivos sobre diversos conjuntos de microepigrafía; sirvan aquí como ejem-

---

<sup>1</sup> Tritium Magallum era en origen ciudad berona (Ptol. II 6.54). Estaba emplazada junto a la calzada de penetración hacia el norte y el noroeste, entre la *mansio* Vareia (Varea, Logroño) y la ciudad de Libia (Heramélluri, La Rioja) (*Itin. Ant.* 394.1). El *cognomen* Magallum (Μέταλλον en Ptol. *cit.*) se constata en las inscripciones de Tarragona y Sagunto estudiadas en este trabajo. No aparece citado por Plinio en su conocida relación, según *conventus*, de ciudades y pueblos, pero es claro que Tritium Magallum pertenecía al *conventus Caesaraugustanus*; la también berona Libia se menciona en esta circunscripción (NH III.24). Las fuentes sobre Tritium, en M. A. Villacampa, *Los Berones según las fuentes escritas*, Logroño, 1980, pp. 50 ss.

plo el caso de las marcas en ánforas olearias béticas<sup>2</sup> y el de las estampillas en ladrillos de Roma y Ostia<sup>3</sup>. Muestran con claridad lo que ocurre cuando se tienden puentes sobre las dos riberas, artificialmente incomunicadas, de la arqueología y la historia.

## I. LOS DATOS EPIGRAFICOS

### 1. *Un flamen de la provincia Hispania Citerior*

Desde el siglo XV es conocida en Tarragona la inscripción honoraria dedicada a *Titus Mamilius Silonis fil. Quir. Praesens Tritiens. Magal.*<sup>4</sup>. Tras alcanzar todas las magistraturas en Tritium, el personaje fue *decurialis*, sirviendo como *apparitor* en una de las decurias (probablemente en Tarraco), en las que estaban organizados los cuerpos subalternos de la administración. Después recibió la *adlectio Italica*, sin que conozcamos el significado de la expresión; como sugirió J. Gagé, tal *adlectio* implicaba un superior status revestido de especiales *munera*<sup>5</sup>; a ellos podría referirse la *excusatio* que más tarde le otorgó Antonino Pío. Finalmente, Praesens alcanzó el flaminado de la provincia Citerior. La mención *excusatus a divo Pio* precede a la de *flamen*, por lo que este último cargo le llegó bajo Marco Aurelio, probablemente en la primera mitad del reinado<sup>6</sup>. El *cursus honorum* anterior al flaminado cae de pleno durante Antonino Pío, pudiendo haber iniciado el municipal incluso a finales de Adriano.

### 2. *Un Mamilius en Sagunto*

En Canet de Mar, cerca de Sagunto, apareció en 1954 la inscripción funeraria de un segundo tritiense: *T. Mamiliu[s] Severi f. Martiali[s] Trjtitio Magall[o]*<sup>7</sup>. Con toda probabilidad la cronología es de época flavia<sup>8</sup>. Mamilius

<sup>2</sup> J. Remesal, *La annona militaris y la exportación de aceite bético a Germania*, Madrid, 1986, con la bibliografía anterior relativa a estos materiales.

<sup>3</sup> P. Setälä, *Private domini in Roman Brick Stamps of the Empire*, Helsinki, 1977; M. Steinby y T. Helen, *Lateres signati Ostienses*, 2 vols., Roma, 1978.

<sup>4</sup> G. Alföldy, *Flamines provinciae Hispaniae Citerioris*, Madrid, 1973, 79, n.º 42; *id.*, *Die römische Inschriften von Tarraco*, Berlín, 1975, n.º 291, lám. VIII.2.

<sup>5</sup> J. Gagé, *Italica adlectio*, *REA* 71, 1969, 66 ss. y 82; la expresión no indica que fuera elevado al orden decurional de la ciudad bética de Italica, en el sentido de *adlectus inter decuriones Italicae*.

<sup>6</sup> G. Alföldy, *op. cit.* 1973, 79 data la inscripción hacia el 165-170.

<sup>7</sup> F. Beltrán, *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium*, Valencia, 1980, n.º 282, lám. LXXVI.

<sup>8</sup> La inscripción presenta al dedicado en nominativo y carece de la invocación D.M.; F. Beltrán, *op. cit.*, 1980, pp. 230 y 337, la incluye en el grupo VI de amplia cronología en el siglo I d. C.

Martialis es predecesor por línea directa del Mamilius que hemos visto en Tarraço; nada se nos indica sobre los motivos de su presencia en Saguntum.

### 3. Cuatro generaciones de la gens Mamilia

Ningún Mamilio aparece en las 18 inscripciones conocidas en Tricio<sup>9</sup>; por tanto, las fuentes epigráficas se agotan con los dos documentos expuestos. Dada la distancia cronológica entre ellos, podemos afirmar que T. Mamilius Martialis es abuelo de Praesens; de ahí que los cuatro individuos mencionados por los textos (los dos dedicados y sus respectivos padres) formen cadena generacional<sup>10</sup>:

(*Mamilius Severus*), primera generación.  
 T. *Mamilius Martialis*, hijo.  
 (T. *Mamilius*) *Silo*, nieto.  
 T. *Mamilius Praesens*, biznieta.

Estos cuatro Mamili vivieron entre mediados del siglo I d. C., aproximadamente, y ca. 170. El cómputo arroja una media de treinta años por generación<sup>11</sup>.

## II. ARQUEOLOGIA E HISTORIA SOCIAL

T. Mamilius Praesens es el último miembro conocido de la familia y también el que alcanzó mayor promoción personal. Como *flamen* de la provincia Citerior adquirió un elevado rango y fuerte consideración social. Para ganar la elección al cargo era preciso poseer óptimas relaciones y suficiente potencia económica. Respecto a esta última, la de Praesens rebasaba, obviamente, el mínimo censitario exigido para desempeñar magistraturas locales, pero tal consideración nada aclara por sí misma sobre el monto y sobre la exacta pro-

<sup>9</sup> Reciente publicación de ellas, U. Espinosa, *Epigrafía romana de La Rioja*, Logroño, 1986, n.º 21 a 38.

<sup>10</sup> U. Espinosa y A. Pérez Rodríguez, *Tritium Magallum*; de ciudad peregrina a municipio romano, *AEArq.* 55, 1982, 83, nota 111, ya se adelantaba esta sucesión generacional a modo de hipótesis.

<sup>11</sup> Sobre la cronología de cada uno de los Mamili, v. *infra*, "Conclusiones". No es posible precisar casos particulares de longevidad o de fallecimiento prematuro, dada la naturaleza y el estado de los textos epigráficos.

cedencia de sus rentas. Intentaremos concretar datos mediante el recurso a la arqueología.

### 1.1. *La industria alfarera de Tritium Magallum*

Tritium destaca durante la segunda mitad del siglo I y durante el siglo II d.C. como potente foco de producción y comercialización de cerámica, especialmente *terra sigillata*<sup>12</sup>. En torno a la ciudad en un radio de varios kilómetros (sin duda por su *territorium*) se instalaron numerosas *officinae*, de las que conocemos ya varias docenas. La nómina de *officinatores* se aproxima a los dos centenares, pero es previsible un notable incremento de esta cifra porque la investigación se halla en los comienzos. El papel industrial y económico de Tritium puede equipararse al desempeñado por los talleres gálicos (La Graufesenque, Lezoux, etc.). La primera expansión comercial se data hacia mediados del siglo I d. C., adquiriendo enorme incremento desde los Flavios<sup>13</sup>. Las sigillatas tritienses se distribuyeron profusamente por Hispania y Mauritania, alcanzando también los mercados de Britania, Germania y Ostia<sup>14</sup>.

En función de policía y seguridad quedó estacionado en el emporio de Tritium una *vexillatio* de la *leg. VII Gemina Felix*<sup>15</sup>. Los elementos más dinámicos de la ciudad durante el Alto Imperio eran las numerosas familias de fabricantes y comerciantes alfareros. Podemos suponer, dados los enormes volúmenes de producción conseguidos y el limitado desarrollo urbano de Tritium, que la inmensa mayoría de la población estaba implicada en la industria del barro. El patriciado local tendría propiedades territoriales, pero mantenía su tren de vida y afianzaba su preeminencia con la riqueza monetaria generada por la manipulación y venta del barro. Por él llegó la municipalización con los Flavios<sup>16</sup>, la *schola publica* de *grammatica* dotada por el municipio con 1.100 denarios anuales al maestro<sup>17</sup> y también por él la erección del templo ciudadano en un momento impreciso del siglo II; las monumentales

<sup>12</sup> Principales trabajos, T. Garabito, *Los alfares romanos riojanos*, Madrid, 1978; F. Mayet, *Les céramiques sigillées hispaniques*. París, 1984, con la bibliografía anterior.

<sup>13</sup> F. Mayet, *op. cit.*, 1984, 93 s., con discusión de las diferentes tesis.

<sup>14</sup> T. Garabito, *op. cit.*, 1978, 582.

<sup>15</sup> U. Espinosa, *op. cit.*, 1986, n.º 21-24, lám. 4 (Tricio) y n.º 41 (San Millán de la Cogolla).

<sup>16</sup> U. Espinosa y A. Pérez Rodríguez, *op. cit.*, 1982, 75-81.

<sup>17</sup> U. Espinosa, *Das Gehalt eines grammaticus Latinus im westlichen Teil des röm. Reiches: eine epigraphische Revision*, *ZPE* 68, 1987, 241-246.

dimensiones de sus columnas, reutilizadas tardíamente en la basílica de Los Arcos<sup>18</sup>, hablan de la potencia económica de Tritium Magallum.

## 2. Los Mamili y el comercio cerámico

Hipotetizamos, a la vista de lo anterior, que los Mamili debían dedicarse al negocio ceramista, como la mayoría de la élite local. Sin embargo, no hay constatado en Tricio y alrededores ningún *sigillum* identificable con cualquiera de ellos. Eso no autoriza a resolver negativamente tal hipótesis, pues son numerosos los ceramistas reconocidos como tritienses, cuyos *sigilla* tampoco han aparecido aún allí. Fuera de Tricio sí existen testimonios de los Mamili. En Tarragona apareció la siguiente marca<sup>19</sup>:

### MAMILI·P·OF

F. Mayet ha sugerido leer: *Mamilius P(raesens?)* y la cataloga como tritiense<sup>20</sup>. Creemos que se trata, con seguridad, del T. Mamilius Praesens que fue *decurialis* y *flamen*. No existen motivos razonables de duda. El *sigillum* de Tarraco prueba que al mismo tiempo se dedicaba también aquí al negocio ceramista. La coincidencia de los cargos públicos y del hallazgo de la marca en la capital de la Citerior expresa la íntima trabazón existente entre promoción y actividad mercantil de nuestro personaje. Pero veamos aún nuevos datos.

El comercio de *terra sigillata* en Tarragona nos ofrece un segundo *sigillum*<sup>21</sup>:

### EXOFSILONI

La investigación lo ha catalogado como alfarero hispano, sin lograr adscribirlo a ninguno de los talleres conocidos. Cotejado con la filiación de Praesens, permite concluir que este Silo es idéntico al padre del *flamen* y, por tanto, debe ser incluido en el *album* de los ceramistas tritienses. El nombre completo sería T. Mamilius Silo y su presencia en Tarraco prueba que Praesens

<sup>18</sup>B. Taracena, Restos romanos de La Rioja, *AEArq.* 15, 1942, 32 ss.; *id.*, Arte Romano, en *Ars Hispaniae* II, Madrid 1947, 49; S. Andrés, Excavaciones en Santa María de Los Arcos, Tricio (La Rioja), *I Coloq. de Historia de La Rioja*, en *Cuad. de Investigación (Historia)* IX.2, Logroño, 1983, 118 s., fig. 2.

<sup>19</sup>S. Ventura, Las marcas alfareras de la "terra sigillata" halladas en Tarragona, *Mem. de los Mus. Arq. Prov.* IX-X, 1948/49, 147, fig. 54, n.º 62 y p. 150 (invent. n.º 1.469).

<sup>20</sup>F. Mayet, *op. cit.*, 1984, 149, n.º 345, lám. 214, *sigillum* en cartucho rectangular de 23 x 3 mm. Un Mamilius aparece también en Tarraco en sello circular: CIL II 4970.293.

<sup>21</sup>S. Ventura, *op. cit.*, 1948/49, 145, n.º 5, fig. 53 (invent. n.º 1.588), sobre forma Drag. 15/17; M.ª A. Mezquíriz, *Terra sigillata hispánica*, I, Valencia, 1961, 48 y vol. II, lám. 279, n.º 18; F. Mayet, *op. cit.*, 1984, 175, n.º 608, lám. 218, cartucho rectangular de 38 x 6/7 mm.

no fue el primero en ganar estos mercados. Hemos de aceptar que Silo viajaría con frecuencia por el oriente de la Citerior y que residiría largos períodos en Tarraco, donde ganaría en relaciones e influencias de todo tipo. Veremos que en la capital no era un comerciante más de cerámicas, entre otros muchos posibles, sino un preeminente individuo perteneciente al *ordo decurionum* de su ciudad de origen. Deducimos el status privilegiado de Silo, tanto en Tritium como en Tarraco, de la carrera y posición social de su hijo Praesens. A la inversa, la de éste gana inteligibilidad histórica si presuponemos la relevancia de su familia.

### 3. *Los Mamili en la vida pública de Tarraco*

Praesens accedió a las magistraturas locales (*omnib. honorib. in r. p. sua functus*) cuando se hallaba en la etapa joven de su vida adulta y antes de ascender a cargos provinciales. Un temprano *cursus* municipal es posible si se pertenece por nacimiento a una familia aristocrática, que respalde a sus miembros con suficientes rentas y prestigio para ingresar en el *ordo decurionum*. El salto de Praesens a *decurialis*, como uno de los *apparitores* al servicio de la administración provincial en Tarraco<sup>22</sup>, representaba una notable progresión; la podía lograr quien poseyera buenos contactos en la capital y adecuada formación. Ambas cosas sólo podían provenir de una acomodada familia.

La influencia y prestigio de la *gens* a la que se pertenecía era factor decisivo para alcanzar el sacerdocio superior de la Citerior y la presidencia, a él anexa, de la asamblea provincial. Algo de todo eso se nos muestra en las propias inscripciones de los *flamines*, al formularse numerosas filiaciones no mediante el *praenomen*, como sería habitual, sino mediante el *cognomen* e, incluso, mediante la onomástica completa del padre. G. Alföldy ha observado que así se enfatizaba el noble origen del *flamen*, cuyo padre era bien conocido por los compromisarios de las ciudades en la asamblea que lo elegía<sup>23</sup>. En efecto, la inscripción de Mamilius Praesens pertenece a ese grupo (*Silonis fil.*). Su padre debía contar con reconocido prestigio entre los miembros del *concilium*, al tiempo que popularmente era identificado también por el *cognomen* estampado en sus cerámicas.

La trayectoria de Praesens aparece como la natural prolongación de la de Silo, tanto en el oficio como en el ámbito social de desenvolvimiento. Eso es lo que quería expresar al recordar el *cognomen* del padre en la inscripción que se le grabó al pie de la estatua con que se le honró con motivo del flaminado. Comerció en cerámica en el oriente de la Citerior, porque Silo le había enseñado el oficio y le había legado tales mercados; pertenecía al *ordo decurionum* de Tritium, porque éste ya formaba parte de él; del padre había recibido el patrimonio familiar y las óptimas relaciones que posibilitaron su destacada

<sup>22</sup> A. Schulten, *Decurialis*, RE IV.2, 1901, col. 2318 s.

<sup>23</sup> G. Alföldy, *op. cit.*, 1973, 12; esta circunstancia se repite en 8 ocasiones: n.º 5, 8, 11, 17, 28, 36, 42 (Praesens) y 59.

participación en la vida pública provincial. Praesens había heredado todo, aunque luego acrecentara la herencia con su propio esfuerzo.

Avanzaremos aún un paso más; T. Mamilius Praesens representaba a Tritium Magallum en el *concilium provinciae* porque Silo, con toda probabilidad, ya había ostentado esa representación; era una manifestación más de aquel global legado paterno. De hecho, los Mamili son los únicos tritienses conocidos que lograron colocar a sus miembros en cargos provinciales. No es casualidad que los *sigilla* de Silo y de Praesens aparezcan precisamente en Tarraco; aquí debieron residir con frecuencia, como dijimos. La eventual participación de Silo en el *concilium* tendría lugar, justamente, cuando aquella polémica reunión del año 123 ante Adriano. Entonces los legados hispanos denominados *Italici* se opusieron a las pretensiones del monarca en materia de reclutamiento y éste se vio obligado a ceder<sup>24</sup>. Dado que Praesens poseía *status* de *Italicus* (*adlectus Italicam*) bajo Antonino Pío, no sería descabellado pensar que también Silo lo hubiera tenido; es una denominación referida a ciertos hispanos, de contenido enigmático, conocida al menos desde Trajano y cuyas cargas terminaron en época de Marco Aurelio por dejar *exhausti* a los portadores del título<sup>25</sup>. Praesens había sido más afortunado que éstos al conseguir de Antonino Pío la *excusatio* de tan gravosos *munera*.

Silo no fue el primer Mamilius que proyectó fuera de Tritium los intereses de la familia. A su vez, era receptor de un legado paterno. Habíamos visto por cronología que el Mamilius fallecido en Sagunto tenía que ser padre de Silo. Su presencia por esos pagos se explica razonablemente si admitimos que era ceramista y que le sorprendió la muerte cuando promocionaba por aquí sus productos; eran territorios ricos y muy romanizados. En diversos puntos de Hispania se conocen *sigilla* con el nombre *Martialis*, sistemáticamente atribuidos al homónimo ceramista de la Galia<sup>26</sup>; alguno podría corresponder a nuestro tritiense.

*Martialis* se dice hijo de Severus; éste seguramente también era productor y comerciante alfarero. Para identificar sus marcas tropezamos con la misma dificultad que con *Martialis*. Aún no ha aparecido ninguna en Tritium y, por

<sup>24</sup> Hist. Aug., *Vit. Hadr.*, 12.4.

<sup>25</sup> Hist. Aug., *Vit. Marci*, 11.7: *Hispanis exhaustis Italica adlectione contra Traiani quoque praecepta verecunde consuluit*. Interpretación de este texto, privilegios y *munera* de la *adlectio*, J. Gagé, *op. cit.*, 1969, *passim*. Resumen al respecto, U. Espinosa y A. Pérez Rodríguez, *op. cit.*, 1982, 83 s.

<sup>26</sup> Hallazgos en Conimbriga (M. Delgado, F. Mayet y A. Moutinho, *Fouilles de Conimbriga IV: Les sigillées*, Paris, 1975, 119, n.º 291), en Tarraco e Ilici (CIL II 4970.305) y en otros puntos de la costa mediterránea (así en Lucentum, J. Belda, *Mus. Arqueol. Provincial de Alicante, Mem. de los Mus. Arq. Provinciales* (1945), Madrid, 1946, VI, lám. III, n.º 152). El alfarero galo, en F. Oswald, *Index of Patters' Stamps on terra sigillata* ("Samian Ware"), 1931 (reed. 1964), 189; F. Hermet, *La Graufesenque*, I, Paris, 1934, 204, n.º 95 y 97, lám. III.

existir un homónimo en la Galia <sup>27</sup>, se catalogan como gálicos todos los hallazgos hispanos con esa estampilla <sup>28</sup>.

*Severus* es el fundador de la *gens* Mamilia asentada en Tritium. Su *floruit* se dio en época de Claudio-Nerón, lo cual coincide, como se admite habitualmente, con el inicio de la expansión comercial de la sigillata tritiense <sup>29</sup>. La homonimia de Severus y Martialis, y la de otros muchos alfareros en Tritium, con otros galos <sup>30</sup> indica que el origen de la producción de *terra sigillata* tritiense tiene mucho que ver con los alfares sudgálicos, sin que la investigación haya podido explicar aún satisfactoriamente la naturaleza exacta de tal relación.

Escapa a los objetivos del presente estudio determinar cuáles *sigilla* pertenecen al Martialis y al Severus galos y cuáles a sus homónimos hispanos. Únicamente resaltamos aquí que dos alfareros con esos nombres produjeron *terra sigillata* en Tritium. La inscripción de Sagunto mostraba los *tria nomina* y el *origo* de Martialis, cuyo *floruit* situamos en época flavia y principios de Trajano; justamente cuando hacía poco que Tritium había sido elevado a *municipium* <sup>31</sup>; Martialis integraba su cuerpo ciudadano. Severus vivió antes de la municipalización y desconocemos su status jurídico personal. Resulta más que probable que se ocupaba, como el hijo, de la producción y venta de cerámica, habida cuenta de la dedicación al oficio de su nieto y biznieto.

Antes de concluir este apartado es preciso formular una observación. En época de Claudio-Nerón, cuando comenzaba la expansión de las cerámicas tritienses, puede carecer de sentido intentar diferenciar entre un alfarero Severus de Tritium y un homónimo y coetáneo de Galia <sup>32</sup>. Podría tratarse del mismo personaje con una *officina* en Condatomagus (La Graufesenque) y otra en Tritium Magallum; esta última para mejor atender a los expansivos mercados hispanos. Pero todo ello resulta conjetural, en tanto las investigaciones centradas en las cerámicas tritienses no resuelvan los muchos interrogantes aún

<sup>27</sup> F. Oswald, *op. cit.*, 1931, 296 s., en La Graufesenque (Nerón-Vespasiano) y en Lezoux (Trajano-Antonino); F. Hermet, *op. cit.*, 1934, 206, n.º 160, lám. 112.

<sup>28</sup> Algunos hallazgos: en Conimbriga (M. Delgado *et alii*, *op. cit.*, 1975, 126, n.º 343), en Citania de Briteiros (J. M. Bairrão, Elementos para o estudo da "terra sigillata" em Portugal I: marcas de oleiro encontradas no País, *Guimarães* 61, 1951, 102 s.), Huesca, Sagunto, Tarragona (CIL II 4970.483) y otros puntos de la costa mediterránea.

<sup>29</sup> Véase *supra*, y nota 13.

<sup>30</sup> Por ejemplo, nombres como Annius, Attius, Avitus, Caius, Fronto, Firmus, Marcus/ius, Lucius, Masculus, Maternus, Paternus, Patricius, Fabius, Saturninus, Titus/ius, Valerius, etc.

<sup>31</sup> Véase *supra*, y nota 16.

<sup>32</sup> El Severus de Condatomagus (La Graufesenque) se data durante Nerón-Vespasiano; véase F. Oswald y T. D. Pryce, *An Introduction to the Study of terra sigillata*, Londres, 1920, 56 y 85; F. Oswald, *op. cit.*, 1931, 296 s.; F. Hermet, *op. cit.*, 1934, 206, n.º 160.



existentes sobre el funcionamiento de los talleres, sobre el origen y sobre la organización socio-económica de la producción y la venta <sup>33</sup>.

### III. CONCLUSIONES

#### 1. *Nuevos datos sobre los alfares tritienses*

La discusión anterior permite deducir nuevas consideraciones respecto al centro alfarero de Tritium Magallum:

a) Severus es el fundador de los Mamili dedicados durante generaciones al negocio ceramista. Su *floruit* refuerza la tesis del comienzo de la producción de *t. s.* en Tritium hacia mitad del siglo I d. C.

b) El *album* de ceramistas tritienses ha de incluir a Severus, a su hijo Martialis, a su nieto Silo y a su biznieto Praesens.

c) Al menos desde T. Mamilius Martialis, la familia colocaba sus productos en la mitad oriental de la Citerior. Lo deducimos del cotejo entre epigrafía y dispersión de *sigilla*. No obstante, el propio Martialis y su padre Severus pudieron comerciar también en el norte y noroeste peninsulares.

d) Cabe predecir que en Tricio y localidades del entorno han de aparecer marcas de los Mamili.

e) Sus *sigilla* sirven para atribuir valores cronológicos absolutos a los contextos arqueológico-estratigráficos en los que aparezcan. Del siguiente modo:

- *Severus*: Claudio-Nerón, ¿comienzo de los Flavios?
- *Martialis*: Flavios y comienzo de Trajano.
- *Silo*: Trajano-Adriano.
- *Praesens*: Antonino Pío-Marco Aurelio.

La cronología ha de ser entendida flexiblemente y se refiere al *floruit* de la vida activa de cada individuo.

f) Los Mamili, con sus prolongadas ausencias de Tritium (Martialis, Silo y Praesens) y la carrera pública de los dos últimos muestra que tras los *sigilla* cerámicos no siempre se esconden *officinatores*, en el sentido de alfareros que trabajen en el taller. Como es aquí el caso, puede tratarse de ricos propietarios de *officinae* y eso es lo que significarían propiamente los sellos que hemos visto: *ex officina Siloni(s)*, *Mamili Praesentis officina*). Harían explotar sus talleres por medio de siervos, libertos o personal asalariado, mientras ellos dirigían la producción, directa o delegadamente, y atendían sobre todo a la ex-

<sup>33</sup> Referencia a éstas y otras cuestiones investigativas, F. Mayet, *op. cit.*, 1984, 10-12 y 96 s.

portación y venta de lo fabricado. Son datos de interés a tener en cuenta sobre la estructura social y la organización de la producción.

## 2. Riqueza mobiliaria y promoción personal

Otras deducciones poseen carácter netamente histórico en lo que concierne a la vida social y pública de la provincia Citerior. Se admite comúnmente que fue la propiedad fundiaria la base económica que posibilitaba a las élites municipales y coloniales la consecución del flaminado<sup>34</sup>. Era la auténtica riqueza con dimensión política en el mundo antiguo y el prestigiado cargo de *flamen Romae, divorum et Augustorum* no podía sustraerse a la regla general. De ahí el especial significado que reviste la promoción de T. Mamilius Praesens; aunque poseyera propiedades fundiarias en Tritium Magallum, constituye una excepción a aquella regla, pues afirmaba su prestigio social y su avance político sobre todo en las riquezas derivadas del negocio alfarero.

Dedicados a actividades artesano-mercantiles, los Mamili tritienses son aristocracia dineraria, contrastando en el horizonte social de Tarraco con el carácter de aristocracia fundiaria de la inmensa mayoría de quienes asistían a las sesiones del *concilium provinciae*. Entre las docenas de *flamines* conocidos alguno más pudo basar su posición en el artesanado, en el comercio o en el servicio funcional; se trataría de individuos preferentemente originarios de la propia Tarraco o de los grandes núcleos de la Citerior (Barcino y Carthago Nova, principalmente), donde las élites estuvieron más abiertas a *homines novi*<sup>35</sup>. El caso de T. Mamilius Praesens muestra al mismo tiempo las posibilidades y límites de movilidad social existente en el mundo romano para la riqueza mueble. Casos de promoción en base a ella destacan inevitablemente como minoritarios dentro de cualquiera de los grupos en los que se organizaban las élites sociales del Imperio. Ilustrativo es que Praesens, a tenor de los datos disponibles, se mantuviera en el *ordo decurionum* sin alcanzar al *equester*. Su caso contribuye a informarnos sobre el limitado prestigio social de la propiedad no agraria y sobre el puesto de ésta en el esquema de valores establecidos. Además, difícilmente Praesens habría podido avanzar más allá de las magistraturas locales partiendo de esfuerzos individuales; su proyección extralocal es resultado del trabajo sumado, del patrimonio acumulado y del esfuerzo sostenido por la familia durante generaciones. Los casos contrarios en el imperio romano son tan excepcionales como afortunados.

<sup>34</sup> G. Alföldy, *op. cit.*, 1973, 27.

<sup>35</sup> Las diferencias en este sentido entre las élites de Tarraco, Barcino y Saguntum han sido expuestas magistralmente por G. Alföldy, *Drei städtischen Eliten im röm. Hispanien*, *Gerión* 2, 1984, 193-238.